

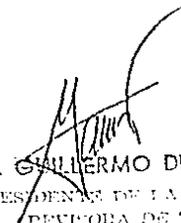
23
24

**ILUSTRACION DE LAS LEYENDAS
HISTORICAS DE LA CIUDAD DE
GUANAJUATO**

**TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ARTES VISUALES.**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ALMA CECILIA GOMEZ TORRES


ARQ. GUILLERMO DE LA TORRE
PRESIDENTE DE LA COMISION
REVISORA DE TESIS


ARQ. GUILLERMO DE LA TORRE
DIRECTOR
ESCUELA DE ARTES PLASTICAS



**FACULTAD DE ARTES PLASTICAS
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE
GUADALAJARA
INCORPORADA A LA UNAM.**

GUADALAJARA JAL. 1988



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- INDICE -

- INTRODUCCION

*** CAPITULO I**

- GUANAJUATO CIUDAD

- * ORIGEN DEL NOMBRE**
- * DEFINICION DE LA CIUDAD**
- * GUANAJUATO CIUDAD EN LA ACTUALIDAD.**

- ANTECEDENTES HISTORICOS

- * EPOCA INDIGENA**
- * EPOCA COLONIAL**
- * EPOCA DE LA REVOLUCION**
- * EPOCA ACTUAL**

- VESTUARIO DE LA EPOCA INDIGENA Y COLONIAL

*** CAPITULO II**

- TECNICAS UTILIZADAS EN LA REPRESENTACION PICTORICA DE LAS LEYENDAS.

- DEFINICION DE GRABADO**
- TECNICA DE AGUAFUERTE**
- TECNICA DE AGUATINTA**
- TECNICA DE MEZZOTINTA**
- TECNICA DE BARNIZ BLANDO**
- TECNICA DE MONOTIPO**
- ENTINTADO E IMPRESION**

- CAPITULO III

- DEFINICION DE LEYENDA

- LEYENDAS MAS REPRESENTATIVAS DE LA CIUDAD -APORTACION-

*** EPOCA INDIGENA**

- LA CIUDAD ENCANTADA**
- PRIMERA PARTE**
- SEGUNDA PARTE**
- UN CANTO EN LA NOCHE**

*** EPOCA COLONIAL**

- CALLEJON DEL TECOLOTE**
- CALLEJON DE LA CABECITA**
- EL CRISTO MORENO DE VILLASECA**
- EL TESORO DEL ESPECTRO**
- EL CALLEJON DEL BESO**
- LEYENDA DEL JARDIN DEL CANTADOR**
- EL AHORCADO DE MEXIA MORA**
- EL CONVIDADO DE MEDIA NOCHE**
- EL SECRETO DE LA MOMIA**
- LOS MUSICOS QUE FUERON AL INFIERNO.**

- CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

Cuando uno conoce la ciudad de Guanajuato, su imaginación vuela con la serie de encantos que guarda y las fantasías que brotan de cada lugar de ésta.

Los orígenes de Guanajuato se remontan a los tiempos de los indígenas, pero cobró gran importancia a la llegada de los españoles, y principalmente al descubrirse las minas con toda esa riqueza en oro y plata.

De las entrañas del suelo Guanajuatense se extrajeron toneladas del dorado metal, lo cual hizo que en tiempos de la colonia, la ciudad fuera una de las más ricas en América y la segunda en importancia en México.

La ciudad de Santa Fé y Real de Minas de Guanajuato formada eminentemente como un pueblo minero, tiene un carácter muy peculiar y propio de una ciudad convertida en Leyenda. Su encanto y belleza se encuentran entre la fantasía y la realidad.

El tiempo ha ido tejiendo su riqueza anecdótica de una serie de relatos que guardan la magia y el espíritu de un pueblo.

Cuando voy a la ciudad de Guanajuato me envuelve su encanto que me hace descubrir nuevos detalles cada vez, los cuales a través del tiempo van enriqueciendo a la ciudad, a sus gentes y al forastero que la visita.

Por tanto, quisiera mostrar en forma visual y narrativa el embrujo y magia de una ciudad toda leyenda.

Aprender en imágenes una popular imaginaria de tradiciones representativas de hechos que conforman la vida de una ciudad es gran ambición para un artista y campo ideal para ello.

Mi intención es de transportar a las personas a un mundo lleno de fantasía, colorido y hechos narrativos de la bella ciudad de Guanajuato, para que así puedan saborear cada rincón, callejón o tradición de ésta.



CAPITULO

GUANAJUATO CIUDAD

ORIGEN DEL NOMBRE

Los primeros nombres que recibió la ciudad de Guanajuato se remontan hacia el año de 1400, cuando los otomíes dominaban esos sitios; encontraron vetas de plata en los cerros circunvecinos, por lo cual le dieron el nombre de "otomí" a estas tierras ("moti" lugar de metales).

Más tarde, a la región se le llamó "paxtitlan", que en el idioma náhuatl significa lugar de "paxtle", hierba parasitaria que con frecuencia crece en los árboles de la región. Hoy en día el lugar es conocido con el nombre español de "pastita".



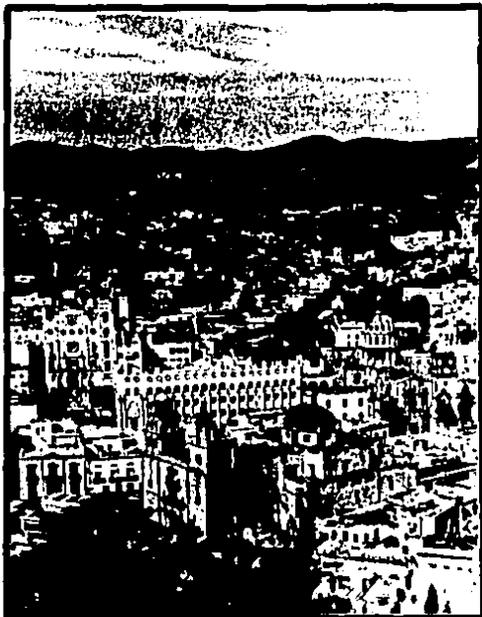
Sin embargo, el vocablo "Guanajuato" proviene del purépecha "Guanaxhuato", que significa "Lugar montuoso de ranas" o "En el cerro de las ranas". Estos significados pueden tener dos orígenes: uno, era el que en esos lugares se formaban lagunas en época de lluvias, donde se procreaban numerosas ranas; las cuales proporcionaban alimento con su carne. De ahí, que entre las tribus existentes se realizaba el culto a la rana. El otro, se deriva de que existen dos rocas en forma de rana que sobresalen en una de las crestas de los cerros detrás del barrio de Pastita.

Años más tarde, con la venida de los españoles, el primer virrey de la Nueva España, Antonio de Mendoza, constituyó la estancia de "Cuanashuato". Posteriormente, al descubrir las primeras minas y explotárlas, se empezaron a formar pequeños poblados, de manera que para 1554 se designó a la región con el nombre oficial de "Real de Minas de Guanajuato", quedando instituido así hasta la actualidad, que se le conoce simplemente con el nombre de "Ciudad de Guanajuato".

DEFINICION: CIUDAD DE GUANAJUATO

La fundación legal de la ciudad de Guanajuato se debió al feliz descubrimiento de las Minas de San Bernabé y de San Juan de Rayas (1550), registradas las dos en Yuririhapúndaro.

Su nacimiento se debe a un hecho fortuito, como de leyenda: el minero Juan de Rayas camino a Zacatecas, pasa la noche en las cercanías de la ahora ya ciudad de Guanajuato. Para ahuyentar a los lobos y coyotes, enciende una fogata y quedó sorprendido al día siguiente, al ver que entre los rescollos corría la plata fundida. Es así que entre 1548 y 1550 se juntan en las cercanías numerosos grupos de mineros.



En la actualidad, la ciudad de Guanajuato, histórica y culturalmente, es una de las ciudades más importantes del país.

Un toque romántico y evocador lo dan el trazo de sus calles, la tranquilidad de sus plazas y jardines, y la belleza de sus casas y edificios.

GUANAJUATO, CIUDAD EN LA ACTUALIDAD

El territorio de la ciudad de Guanajuato se encuentra a 2,004 mts. sobre el nivel del mar y a 485 km. al Noroeste de la ciudad de México. Geográficamente se encuentra situada en la Mesa Central de la República. La ciudad se encuentra rodeada de las llanuras de Allende, Dolores Hidalgo, Silao, Irapuato y León; y la atraviesan la Sierra Gorda al Noroeste y la Sierra de Guanajuato en el centro.



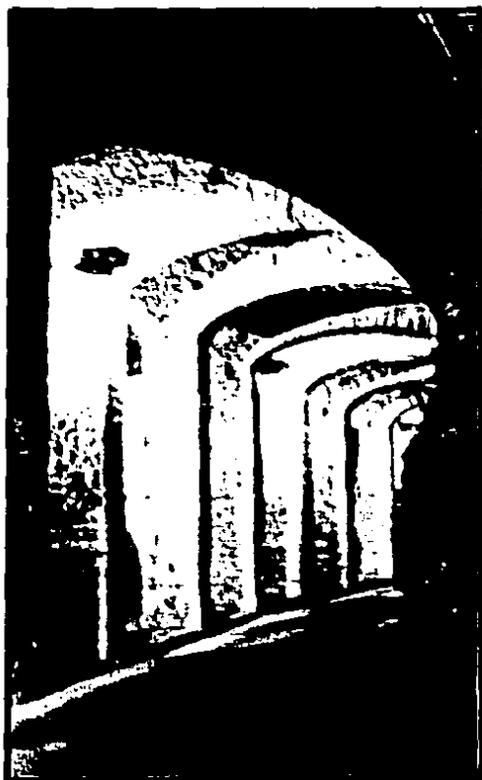
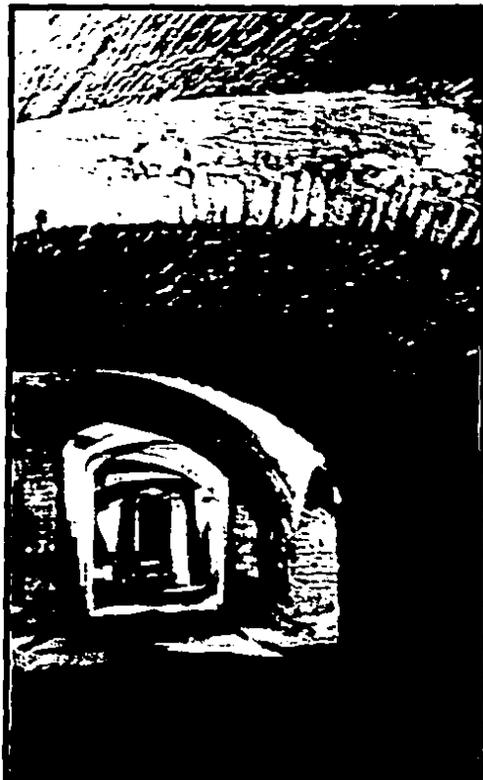
El área urbana está delimitada por la carretera panorámica, integrándose a ésta el área de la Valenciana, el área de Cata, área de Mellado y el área de Marfil.

Todo esto en conjunto, crea la mágica ciudad de niveles vertiginosos, rinconadas imprevistas, calles estrechas y minúsculos callejones y entre éstos, las casas trepadoras de cerros con sus magníficos balcones que parecen jardines colgantes.

Al ir avanzando, los muros ascienden, los arcos transversales se suceden y se inicia una penetración subterránea de espacios abovedados y zonas abiertas, uno de los broches mágicos más representativos de la ciudad y alrededor de éste bello conjunto; se encuentran algunas minas aún en producción: "El

Cristo", "San Antonio", "Guadalupe", "Mineral de Valenciana" y "Nueva Luz", con las cuales Guanajuato está volviendo a ocupar el primer lugar en producción de plata.

Y es así, que para entender más la concepción mágica de la ciudad de Guanajuato, me remontaré a contarles algo de su historia.



ANTECEDENTES HISTORICOS

EPOCA INDIGENA

Comenzaremos a hablar de los primeros habitantes del territorio guanajuatense. La primera tribu alcanzó una cultura rudimentaria dejando algunos vestigios en "La Cueva de Indios", situada a 12 km. al Oeste de San Felipe, cerca de la Hacienda "El Cubo".

Se considera como habitantes más antiguos a los otomíes y a los chichimecas; llegando mucho tiempo después los náhuas, que se fundieron con aquéllos dominándolos.

El nombre "chichimeca" significa "que vive a salto de mata" y fue dado pues éstos habitantes vivían de la caza.

En cambio la etimología de la palabra "otomí" se compone de "oto", que quiere decir "nada" y "mi", sentados o quietos, pues éste pueblo vivió en forma muy pobre.



Con el paso del tiempo, los "tarascos" de Michoacán, gobernados por el Rey Zirzinzira-cámaro, conquistaron el Estado de Guanajuato y más tarde el de Guerrero, extendiendo así su territorio.

Fue entonces cuando arrojaron a los otomíes y chichimecas de estas regiones.

Pero a la llegada de los españoles se aliaron con éstos, formándose la división del territorio y quedando Guanajuato como una de las provincias de la Nueva España, según la Real Cédula del 4 de Diciembre de 1786.

Así pues, se hace hincapié en el choque de dos culturas, la indígena y la española, realizándose la mezcla étnica.

Sin embargo, el predominio cultural de las diferentes culturas se muestra en diversas ramas, el indígena en el vestuario y bailes folklóricos; y el español en la arquitectura y la pintura.



EPOCA COLONIAL

Ahora hablemos de una de las más importantes épocas en la historia de la ciudad de Guanajuato, pues en ésta se dió la etapa de mayor riqueza y bonanza en la cultura guanajuatense.

Siendo así, comenzaré a relatar algunos de los principales acontecimientos que surgieron en dicha época.

Para el año de 1574, se erige el "Real de Minas" en Alcaldía Mayor y se toman las providencias necesarias para controlar la plata que se sacaba de las minas.

Así el pueblo comenzó a crecer a un ritmo muy acelerado, dándosele el título de Villa con todos sus privilegios el 16 de octubre de 1679.



En el año de 1696 se concluye la parroquia y se traslada a ella la imagen de Nuestra Señora de Santa Fé y Real de Minas de Guanajuato, regalada por el primer juez, Don Pedro Afán de Rivera. Eclesiásticamente, el Real de Minas dependía del Obispado Michoacano, del Convento Agustino y Yuririapúndaro.

El siglo XVIII, sobre todo en su segunda mitad, es el Gran Siglo de Guanajuato. Los alcaldes y regidores se preocupan por la ciudad, tratando de hacerla lo más bella posible; se construyen los mejores santuarios, conventos e iglesias y la Presa para surtir de agua a la población.

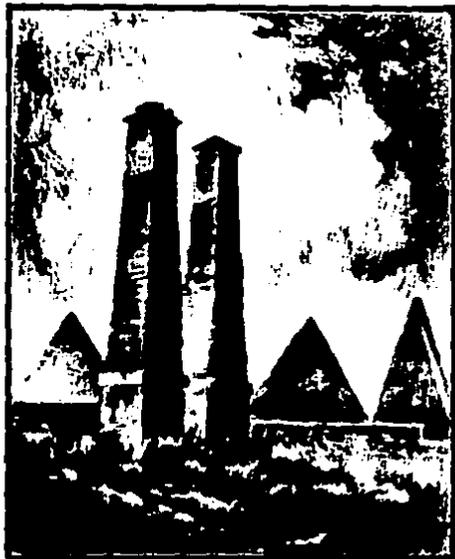
En 1746, la Villa recibe jubilosamente el título de ciudad concedido por Felipe V y será: "Ciudad de Santa Fé y Real de Minas de Guanajuato", nombre oficial.

Ya para el año de 1760, ocurre un hecho que se va a repetir durante tres siglos, ocasionando cientos de víctimas e incontables pérdidas materiales para la ciudad. El 5 de Julio de dicho año, se tiene la primera mención de una inundación seria que haya sufrido dicha ciudad, las cuales, como dijimos antes, se van a repetir a lo largo de la historia de Guanajuato.



A partir de 1760 comienza una época de prosperidad fabulosa, pues en este año se descubre la riquísima veta de "Valenciana" y un torrente de plata cae sobre la población. Aquí cabe hacer mención de su dueño, el primer Conde de Valenciana, Don Antonio de Obregón, quien contribuye a la construcción de diversas obras, templos y capillas.

Es entonces cuando surge una rivalidad entre los minerales que rodean a la ciudad. Cata, Mellado, Marfil y Rayas, en magníficas construcciones y en alhajas de plata.



Pero esta época de bonanza y tranquilidad fue interrumpida por un hecho que posiblemente inició el descontento para los sucesos de 1810 y digo ésto, porque el descontento del pueblo permaneció vivo muchos años.

La conmoción de dicho hecho fue causada por el brusco destierro de los Jesuitas de la región, iniciándose con ésto una reacción violenta de parte de los mineros al recordar la generosidad y palabra apostólica de éstos. Pero lo que encendió aún más la mecha fue la violenta represión que ordenó el visitador Gálvez.

Como vemos, el rencor va naciendo poco a poco dentro de la población explotada, todo tiene un límite.



Volviendo a aquella época, la nueva división del territorio hace de Guanajuato una de las intendencias más ricas.

En 1792, se le da el cargo de Intendente General a Don Antonio de Riaño y Bárcena y es cuando la ciudad alcanza el mayor grado de prosperidad.

Las minas producían raudales de metal fino, la población alcanza los 78 mil habitantes, el aspecto de las calles mejoraba, se edificaban casas muy lujosas y llegaban los más ricos productos que producían Europa y Asia. Se puede decir que en los primeros años del siglo XIX fué, después de México, la ciudad más rica e importante de la Nueva España.

Pero es entonces cuando la prosperidad se ve truncada para siempre con las guerras de independencia, pues la riqueza principal que eran las minas, fueron abandonadas y muchas totalmente destruidas.

Uno de los peores acontecimientos que sucedió durante el comienzo de la Independencia, fué el ataque sufrido en la Alhóndiga de Granaditas, donde el Cura Hidalgo comandando al ejército Insurgente tuvo su primer victoria frente a las fuerzas Realistas y gracias a la ayuda del heroico personaje conocido como "Pípila", quien incendió las puertas de la Alhóndiga para que pudiera entrar el ejército.



A grandes razgos les explicaré lo que ocurrió aquél día.

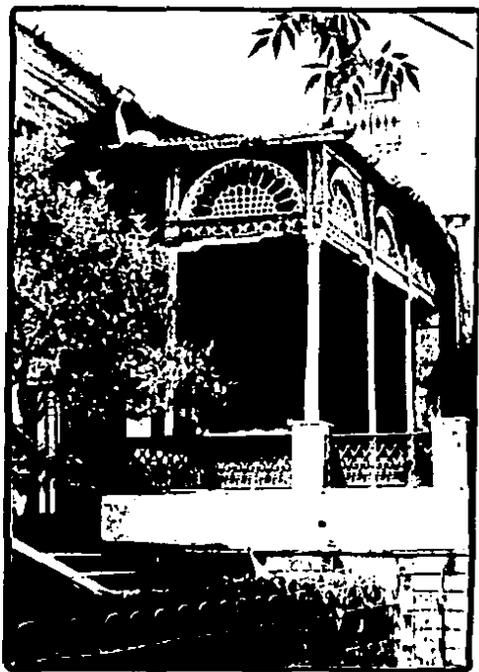
El general Riaño eligió a la Alhóndiga de Granaditas como un punto fuerte para resistir el ataque del enemigo insurgente. Se calcula que se encontraban dentro alrededor de 600 españoles armados junto con ración de víveres suficientes para resistir un buen tiempo, pero en su interior también se encontraban barras de plata y monedas, sumando una cantidad de tres millones de pesos de aquél tiempo.



Terrible fué la lucha inicial, matanza, desenfreno y pillaje se realizó en el interior de la Alhóndiga, a manos del ejército Insurgente en contra de los europeos. Muchos de estos españoles quedaron presos en el lugar, hasta la llegada de Calleja, que los liberó y se vengó en forma de gran crueldad en contra de la población guanajuatense, muriendo muchos inocentes.

A partir de todos estos acontecimientos, entre 1815 y 1820, el éxodo de familias dejó a la ciudad casi totalmente desierta y a sus habitantes en miseria, con los actos de pillaje realizados en la Independencia.

A mediados del siglo XIX, la ciudad vuelve a levantarse, se establece una imprenta oficial y una Casa de Moneda; se inaugura el Paseo de la Olla, en cuyo alrededor se levantan numerosas casas al estilo afrancesado, tan característico de ese siglo. Se introduce el agua potable al centro, se reedifica la Compañía.



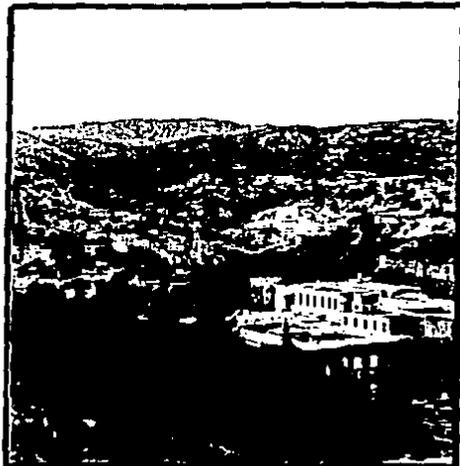
Datan de esa época también, el Teatro Juárez, el Palacio de Gobierno, el Ferrocarril y el Alumbrado Público.



Poco a poco la ciudad de Guanajuato comienza a levantarse, surge una nueva época pero nunca de tanta riqueza como la anterior. Es en este estado como la época de la Revolución encuentra a la ciudad.



EPOCA DE LA REVOLUCION:



Durante la época de la Revolución, la ciudad de Guanajuato no toma gran partido en la historia.

El período Porfiriano hace que la ciudad conozca una nueva época de bonanza. Las minas, en poder de compañías extranjeras, dan altos dividendos.

La capital o ciudad de Guanajuato, se arregla y moderniza, sin perder sus características coloniales.

Las inundaciones de 1902 y 1905 obligan a poner fin a estos problemas con un remedio radical que los hace desaparecer, por medio de una serie de túneles subterráneos y represas.

Aunque todo estaba mejorando, a consecuencia de las Leyes de Reforma son destruidos algunos de los mejores edificios coloniales.

Es entonces cuando surge la Revolución, quedando la ciudad indiferente, aún a pesar de las visitas de Carranza y Madero.

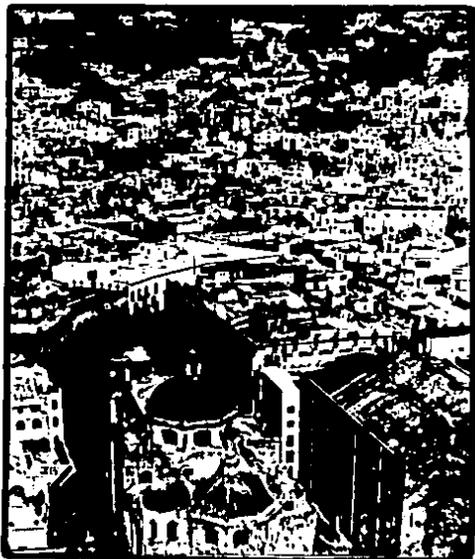
Pero el que no haya habido una participación en las luchas armadas, no quiere decir que no fuera afectada; la intranquilidad que reinó durante quince años, la repartición de las haciendas, el retiro de los inversionistas extranjeros, hace que sobrevenga una temporada de crisis hasta 1940.

La ciudad es abandonada otra vez, siendo la imagen de la miseria dignamente soportada.

EPOCA ACTUAL

El resurgimiento de la ciudad se ha visto en nuestro días en algunas industrias, la constante corriente estudiantil, el renacer de la minería y sobre todo, la afluencia turística nacional y extranjera que han dado nueva vida a la ciudad.

A nuestra época le ha tocado revalorizar el valor histórico de la vieja ciudad, su riqueza arquitectónica y el encanto de sus callejones y plazuelas, para hacer de Guanajuato ciudad única.



El progreso de la actual ciudad se ha debido a diferentes aspectos, uno de ellos es el resurgimiento de la industria minera, que no se había dado en muchos años.

El Consorcio de la Fresnillo Company, Pure Silver Company y la Compañía Minera las Torres, han emprendido trabajos de exploración en las minas "Peregrina", "Cedro", "La Cebada" y "La Sirena".

Así como la Sociedad Cooperativa Minero-Metalúrgica Santa Fé de Guanajuato, empresa guanajuatense en un cien por ciento, que tiene en producción las minas "Valenciana", "Cata" y "Rayas", que es un medio de sustento para varias familias y una fuente importante de trabajo e ingresos para la economía de la ciudad de Guanajuato.

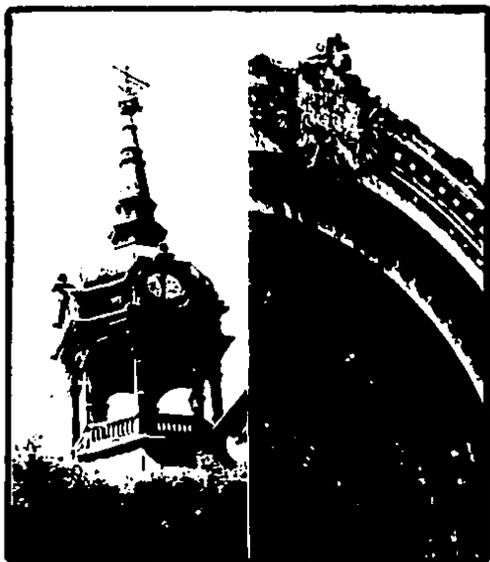


Por otro lado, uno de los grandes atractivos para la ciudad de Guanajuato es el de ser sede del Festival Cervantino, que tiene verificativo año con año, destacando las diversas ramas del arte, alcanzando un rango prestigioso en el extranjero por la gran

calidad y diversidad de espectáculos internacionales y nacionales: el ballet, el coro polifónico, teatro, sinfónica, las estudiantinas y las rondallas, la Orquesta de Cámara, los Entremeses Cervantinos, entre otros.

Y entre toda la diversidad de atractivos que ofrece la ciudad, se encuentra el Mercado Hidalgo, que es el emporio polícromo de gran número de productos de artes populares de diversas ciudades y pueblos de la entidad.

Me es imposible nombrar todos los lugares turísticos y descubrir los mil encantos que guarda la ciudad; con el tiempo se ha convertido en un centro cultural de primer orden.



Además de los Cervantinos, la ciudad tiene una Universidad que ofrece interesantes programas culturales, cuenta con museos, paseos turísticos y educativos.



En fin, es menester conocer además del bello paisaje, las riquezas históricas, arquitectónicas y artesanales que ofrece esta bella joya nacional.

Así también, es menester conocer la magia que envuelve a la actual ciudad de Guanajuato la ciudad leyenda.

VESTUARIO

VESTUARIO DE LA EPOCA INDIGENA Y COLONIAL

En los tiempos prehispánicos, no todos los indígenas vistieron siempre ropa de algodón, pues también utilizaron el henequén. Eran muy parcós en el vestir y dejaban al descubierto varias partes del cuerpo; casi todos andaban descalzos.

Se dormían en el suelo y como cabecera tenían una piedra, o cuando mucho un palo. Los que vivían por los valles lo hacían en forma más salvaje y rudimentaria.



Los hombres no andaban totalmente desnudos, pues usaban las mantas y bragas, las que en algunos casos estaban bordadas. Las vestimentas masculinas se llamaban: el máxtlatl y el çilmatli, además de algunos ornamentos que se colgaban, como podemos ver, carecían de traje propiamente dicho. Dependiendo del lugar y el rango que ostentaban, los hombres llevaban unos calzones pequeños de la misma tela de algodón y encima una camisa suelta con una faja ancha en la cintura; también usaban una manta floreada echada a la espalda y anudada sobre un hombro.

En tanto, las mujeres usaban el cueitl (falda) y el huipilli (camisa) sustituido en algunas regiones con el quechquémitl.

La ropa de arriba es como una camisa de mujer, pero es tan ancha por arriba como por abajo y tiene dos agujeros para sacar los brazos; es de tela de algodón y muy floreada, con cintas encarnadas, azules o de otros colores.



Esta ropa baja hasta la rodilla y encima ponen otra pieza que rodea a la cintura y llega hasta los zapatos. Las mujeres llevaban los pies desnudos y el pelo trenzado. Su vestimenta era muy parecida a la que utilizan en la actualidad.

La vestimenta indígena era muy sencilla, sin embargo, la de los españoles que conquistaron estas tierras era más elaborada y lujosa.

En un principio se prohibía usar ropa de brocado o de otra cosa elaborada con seda y las bordaduras de ésta, de oro y de plata de martillo.

Pero esto no se dió totalmente en las nuevas colonias, pues la mayoría usaban las sedas y demás productos de lujo traídos de Europa y Asia.

A las personas de mucho dinero se les permitía traer jubones, caperuzas, bolsos, ribetes y pestañas de seda.

Así como becas de terzuel y tafetán, corazas de seda.



Las mujeres podían usar gorras y fajas de dos varas de largo, de seda y cabestrillo y mudarlo cuando quisiesen que fuese mongil, faldillo, cota o ábito y no podían traer mantilla de seda.

Todo esto tenía su razón de ser; se decía que el carácter y genio de los mineros era raro.

Cuando las minas estaban en bonanza, así los mineros y operarios jugaban, expedían y gastaban todo cuanto tenían sin medida. No existía barretero ni pepenador que no fuera pródigo, gastando en lujos, superfluidades y vicios, los tesoros que extraían de las minas.



Así, gastaban todo su dinero durante el fin de semana comprando ropa lujosa, gastando en borracheras o bien, en otros vicios. Para cuando llegaba el lunes, no les importaba ir a trabajar en atuendos lujosos, los cuales quedaban destrozados al bajar a las minas.

Sin embargo, no todos fueron así y numerosos pobladores amasaron grandes capitales, que con el tiempo ayudarían a cambiar la imagen de la ciudad.

El vestuario de la época posterior es menos complicado y aunque se observa lujo, es más sencillo.

CAPITULO



TECNICAS UTILIZADAS

TECNICAS UTILIZADAS EN LA REPRESENTACION PICTORICA DE LAS LEYENDAS

Al hacer una representación pictórica del tipo ilustrativo, se debe de tomar muy en cuenta cuál es el tipo de técnica que se debe utilizar; cuáles son los materiales que mejor se pueden manejar para la mejor realización, dando una calidad de primera clase.

Hoy en día, se usa la ilustración cuando se requiere la fuerza del dibujo para expresar algo de una manera más clara y dirigir la atención con más concentración que lo que es capaz de hacer una fotografía.



DEFINICION GRABADO

Son muchas las técnicas que se pueden utilizar en las ilustraciones, pero para un gusto muy personal, escogí la técnica de grabado por su calidad y para lograr el efecto que deseo.

Durante el siglo XX, el grabado ha sufrido la mayor revolución de su historia, ya que los artistas lo han transformado profundamente, según su temperamento, no dejándose someter al uso de una sola técnica con el fin de poder expresarse con una libertad total. Aún cuando lo importante no reside en las técnicas sino en el uso que se hace de ellas.

Así pues, diré que el arte de reproducir una imagen previamente realizada, sobre una plancha matriz, recibe el nombre de grabado. Esta técnica suele imprimirse sobre papel y en general, se obtiene gran número de copias, aunque de ordinario se hacen tiradas limitadas a un número determinado.

El grabado puede hacerse en metal, se dibuja en hueco lo que ha de quedar impreso, o en madera donde el trabajo se realiza con relieve; también puede usarse una plancha de piedra (litografía), u otras técnicas más modernas como planchas de acetato acrílico.

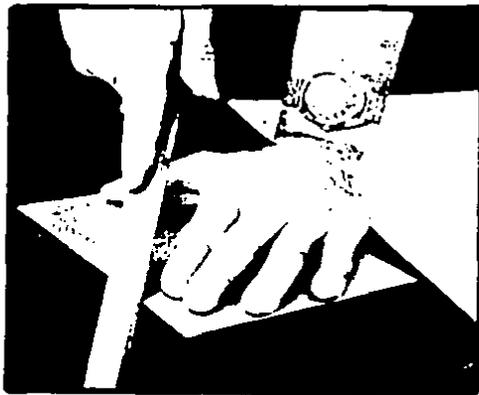
La técnica del grabado en metal, utiliza los metales de zinc, cobre y acero y son numerosas sus derivaciones: aguaguerte, aguainta, punta seca, mezzotinta, monotipia, buril, talla dulce, etc.



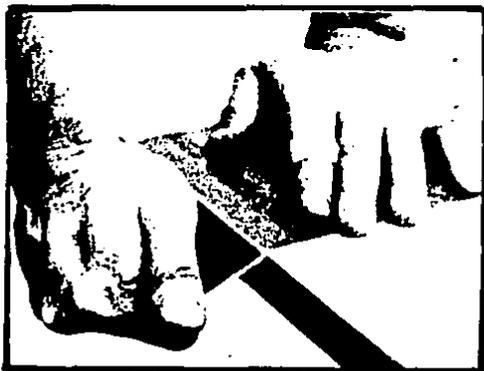
DESARROLLO DE LAS TÉCNICAS DE GRABADO

Existen diferentes técnicas para la elaboración de un grabado. Pero ahora hablaremos sobre las llevadas a cabo sobre una plancha metálica de zinc de manera indirecta y mediante el ácido nítrico que desarrolla la acción corrosiva de la plancha. Las técnicas utilizadas fueron: aguafuerte, aguatinta y barniz blando. La técnica de la mezzotinta también se hace en una lámina de zinc, pero en forma directa sin necesidad del ácido nítrico.

Diremos que el zinc es un metal brillante y susceptible de ser rayado sin esfuerzo, así también que el ácido nítrico lo ataca con mayor rapidez que a otros metales.



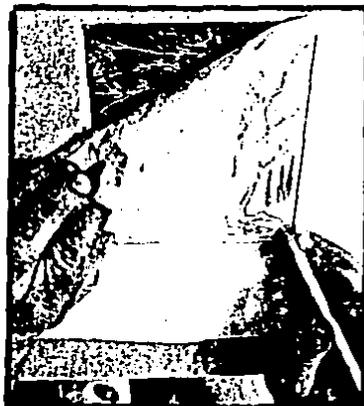
Lo primero que se debe hacer en cualquiera de estas técnicas, es la preparación previa de la lámina de metal. En donde se realiza como primer paso el corte y biselado de la plancha de zinc. A continuación se lija y pule la placa, quedando lista para su preparación en cualquiera de las siguientes técnicas.



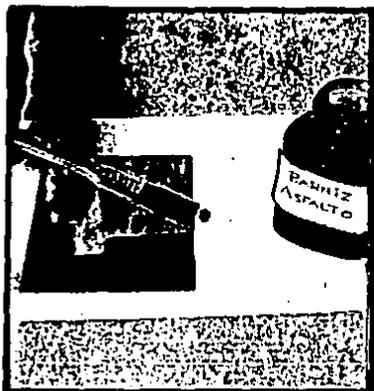
TECNICA DE AGUAFUERTE

Aguafuerte es la tecnica donde se trabaja a base de líneas; las cuales quedarán más delgadas o gruesas según el tiempo de exposición en el ácido. Estas líneas entre más juntas estén más oscuras quedarán.

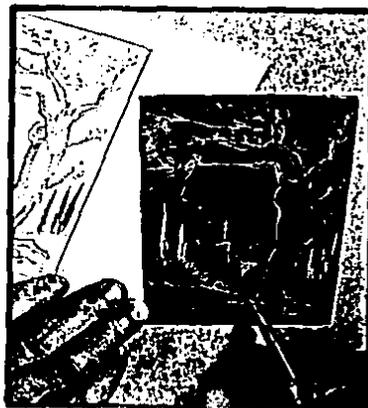
Teniendo la placa ya preparada se desengrasa con blanco de España, evitando a continuación tocar la parte superior de ésta.



Con una punta de grabar se raspa el barniz siguiendo las líneas requeridas por el dibujo. La capa debe ser suave para raspar sobre de ella con varias herramientas, exponiendo las áreas de metal en forma de líneas.



El siguiente paso es el de barnizar con una capa de barniz (de asfalto) la superficie de la plancha que se va a grabar. Al secarse ésta, se procede a calcar el diseño a la plancha.



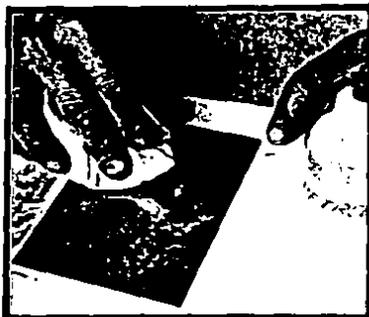
Estas áreas son expuestas a un baño de solución de ácidos llamados mordentes. Estos comen las áreas de metal expuestas hasta que la placa está lista.



Esta solución de ácidos se prepara con ácido nítrico y agua en proporción de una parte de ácido por seis de agua; donde se introduce la placa para el mordido del metal según se requiere.



La placa se deja en el ácido según el tipo de línea que se requiera; entre más tiempo esté sumergida, más gruesa y oscura quedará, o cuando se utiliza línea cruzada.



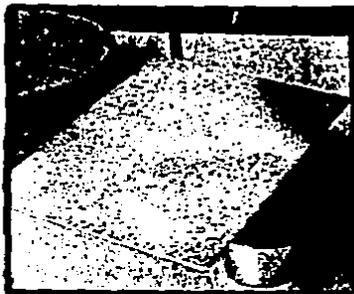
Se saca la placa y se enjuaga, quitando a continuación el barniz de asfalto con un trapo impregnado en petróleo, revelando así, las incisiones formadas por las líneas. Ahora la placa está lista para su entintado e impresión.

TECNICA DE AGUATINTA

Aguatinta es el método de producir valores planos del negro al blanco, de lo oscuro a la luz. Se trabaja más en bloques que en líneas. Existen dos métodos para el grabado de aguatinta; el de pintura de spray, muy usado hoy en día; y el más tradicional y que voy a utilizar, es el de espolvorear resina. La acción mordiente del ácido nítrico, solo atacará por los intersticios de las partículas de la resina, de cuya cantidad y distribución dependerá la mayor o menor intensidad o profundidad de la corrosión.



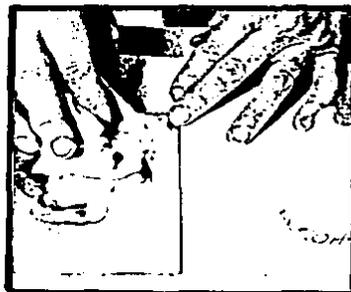
Se desengrasa la placa con blanco de España. Sirviéndose de un tamiz muy fino se espolvorea la resina en forma lo más uniforme posible sobre la superficie de la placa.



Se calienta la placa hasta que la resina se derrite y se fije a la placa. Se debe evitar que llegue a quemarse.

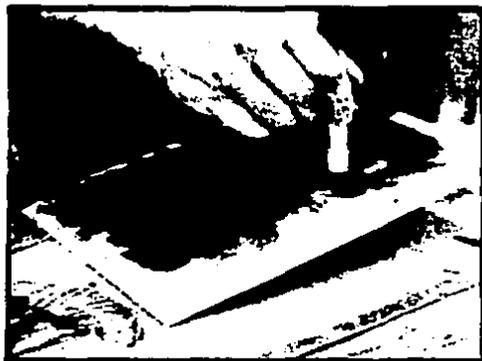
Cuando se ha enfriado se cubren con barniz especial de tapado, las partes que se quieran dejar blancas en la estampación. Ya seca se introduce el ácido, dejando el tiempo necesario para lograr los grises de variadas tonalidades.





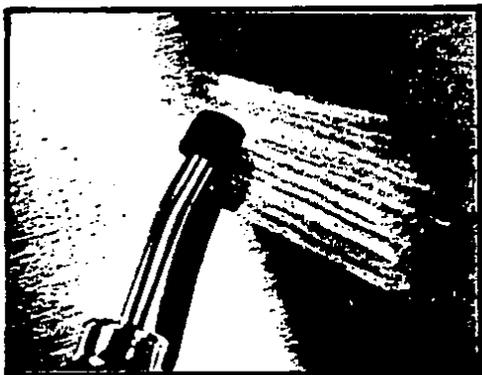
Se enjuaga la placa y se limpia con alcohol industrial para eliminar el barniz. Quedando lista para su entintado e impresión.

Se saca del ácido, se enjuaga; y se vuelve a cubrir con el barniz de tapado las nuevas formas. Se mete otra vez al ácido, quedando otra tonalidad de gris. Se pueden lograr varias tonalidades de grises; y el negro intenso se logra dejando la placa bastante tiempo en el ácido.

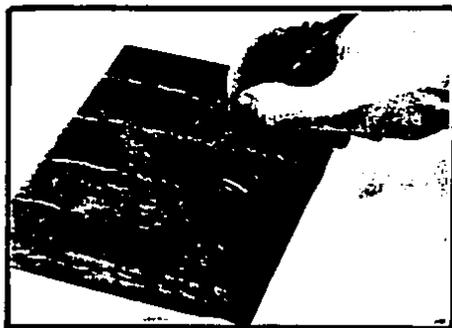


TECNICA DE MEZZOTINTA

Mezzotinta se refiere a la técnica de extraer de lo negro, los blancos y grises; logrando una amplia gama de tonos y difuminados. Esta consiste en atacar la superficie de la placa de zinc para ennegreserla con un multilíneas ó rockers que hará una serie de incisiones pequeñas sobre la superficie para trabajarla después con rascador, bruñidor y viruta fina de metal.



Como dijimos antes, se utiliza un multilíneas para rayar la placa de zinc hasta lograr que todas esas incisiones produzcan un negro intenso. A continuación se dibuja el diseño sobre la placa.

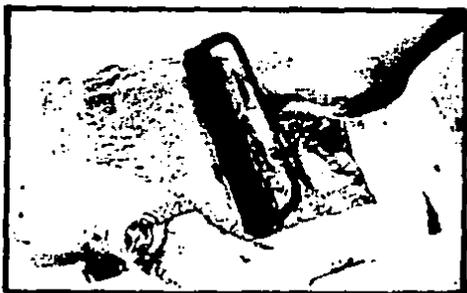


Se utiliza el rascador para extraer los blancos y grises logrando así, luces y sombras. Se utiliza el rascador y bruñidor según convenga. El bruñidor aísala superficie con mayor intensidad que lo ha hecho el rascador. La viruta de metal sirve para difuminar ciertas zonas. Se ve a contraluz la placa para ver si ya está lista para su entintado e impresión.



TECNICA DE BARNIZ BLANDO

Barniz blando es una de las formas que más variantes permite a la hora de grabar. Por medio de este se pueden lograr infinidad de texturas especiales dando un resultado sorprendente.



Se procede a desengrasar la placa con blanco de España y se calienta. Al estar caliente se le deposita el barniz blando y se extiende de manera uniforme con un rodillo. Se deja enfriar.



Sobre la placa cubierta de barniz blando se depositan sobre esta las texturas deseadas formando una composición. Se coloca un papel sobre la placa y se pone en el tórculo.

Con presión moderada se gira el tórculo de manera continua y uniforme. Las texturas quedan adheridas a la placa, se retiran, y sus superficies quedan marcadas en el barniz.



Se introduce la placa en la solución de ácido nítrico y se espera el tiempo necesario para que el ácido corroa toda la textura marcada en el barniz. Si se quieren ciertas texturas tenues se utiliza el barniz de tapado; y se vuelve a quemar la placa en el ácido el tiempo necesario. Se enjuaga la placa con agua.

Se limpia la placa con petróleo y alcohol, en el caso de haber utilizado barniz de tapado. Se enjuaga la placa quedando lista para su entintado e impresión.

ENTINTADO E IMPRESION

Todas las técnicas antes mencionadas requieren el mismo procedimiento. La placa ya trabajada se desengrasa perfectamente con blanco de españa, quedando lista para el entintado y posteriormente para la impresión.



Se prepara la tinta especial para la impresión de grabado con un poco de aceite de linaza para suavizarla, mezclando muy bien la preparación, hasta quedar lista.



Sirviendose de un taco de goma se cubre con abundante tinta la placa de zinc grabada por el ácido. Se frota con un trozo de tarlatana para hacer penetrar bien la tinta en la superficie corroída. Se quita el exceso de tinta con un papel muy suave.

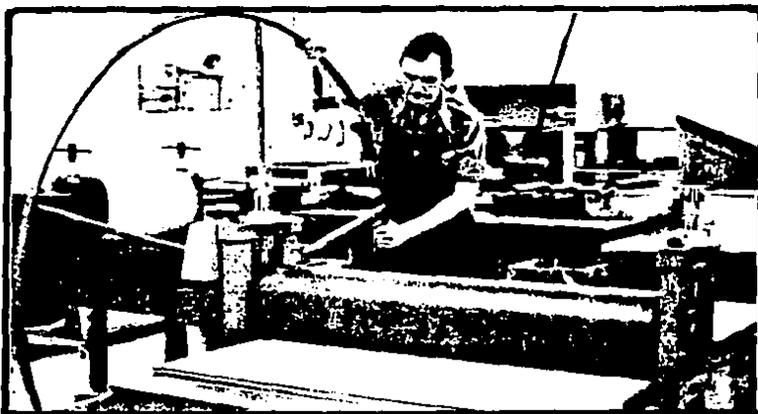


Retiramos de el agua el papel especial para grabado, que con anterioridad habíamos sumergido en bastante agua, con el fin de que se expandiera quedando húmedo para una mejor impresión. Colocamos el papel de estampar entre dos secantes para extraer el exceso de agua.



Ahora se coloca la placa entintada sobre el registro, centrandola bien para que la impresión sea correcta e igual en todas las impresiones.

Se coloca el papel de estampar sobre la placa y el registro, haciendo coincidir bien los extremos de ambos. Y se procede a efectuar la impresión utilizando el tórculo con la presión adecuada y girando el aparato de manera continua y uniforme, quedando así lista la impresión. Por cada impresión que se haga se debe realizar el proceso de entintado y estampación.



TECNICA DE LA MONOTIPOPOLICROMIA O MONOTOPIA

La monotipopolicromía o monotipia se considera a una pintura o dibujo a la pluma hecho con tinta grasa que se traslada al papel por presión.

El resultado reúne las características de la pintura y del grabado.

La tirada se limita a una sola impresión, aunque, de hecho, pueden obtenerse varios.

La técnica es muy sencilla y consiste en pintar sobre un plato de cobre o una placa de acetato acrílico —muy usado hoy en día, por lo económico y fácil manejo—, lo que se quiera hacer con una tinta para imprimir o con pintura al óleo.

Se puede pintar con pincel, rodillo, espátula o con una infinidad de medios que se quieran utilizar, creando con ésto una gran variedad de texturas y efectos.



Al tener la pintura terminada sobre el soporte, se le coloca encima un papel, para su impresión normal.

La única razón para hacer ésto, en vez de pintar directamente sobre el papel, es la cualidad de las texturas dadas en la presión de la impresión.



También se puede utilizar varias placas para sobreponer cada color o hacer la corrección de algunos detalles que no gustaron en la primera impresión.

Todo esto se hace en el mismo papel.

Puede ser posible seguir con las indicaciones dejadas sobre el plato y repetir el proceso, pero este queda con variaciones, es por eso que se llama monotipo, una sola impresión única.



La técnica de la monotipocromía o monotipo, nos da un efecto más casual, libre y representación menos apegada a lo demasiado figurativo.

Por todas estas características del monotipo es que escogí esta técnica, lo que más me atrae es la versatilidad y efectos que se logran con este tipo de grabado, lo cual da mayor libertad en la ejecución de la obra, creando mayor soltura en el trazo y representación de las ilustraciones.

Descritos ya todos los procedimientos, hago hincapié sobre el hecho de utilizar los métodos de grabado por dos razones. La calidad de los valores tonales y de textura no son tan fácil de lograr con tanta nitidez en otros métodos.

Además la variedad de métodos me permite realizar con versatilidad y gran riqueza de impresión, mi aportación a este tema de las leyendas. Sus posibilidades expresivas me ayudan a transmitir en forma atrayente la visión personal que tengo de este mundo imaginario y mágico que poseen las leyendas.

CAPITULO



DEFINICION DE LEYENDA

DEFINICION DE LEYENDA

Antiguamente el nombre de leyenda se le dió a las vidas de santos y mártires, porque estas vidas se leían en las comunidades religiosas a ciertas horas y así fueron pasando la palabra al lenguaje vulgar, para designar todo relato maravilloso.

Y cierto es, que la leyenda tiene más de fantástico y maravilloso, que de histórico o verdadero.

Pero al catalogar así a la leyenda, podemos decir que existió aún antes del cristianismo, pues los pueblos primitivos tienen propensión a todo lo sobrenatural, creando los relatos fantásticos y fabulosos que forman los comienzos de toda historia.



Así, en la actualidad todos los pueblos tienen sus leyendas, en donde el protagonista puede ser héroe, santo o la representación del mal, que anima toda la narración y en torno del cual gira la fantasía.

Algunas leyendas provienen de antiguas tradiciones y otros son historias desfiguradas; casi siempre los hechos históricos suelen ser las fuentes más comunes que han sido deformadas por la tradición.



Viéndolo así, diremos que la historia es en su primera fase una sucesión de leyendas transmitidas y aumentadas de generación en generación.



La leyenda es considerada expresión literaria primitiva, que tiene su origen en la tradición oral y en la que algunos hechos verdaderos coexisten con los hechos fabulosos.

Puede ser escrita en verso o en prosa; puede ser alegre o triste, dramática o trágica, pero lo que siempre la determina es el carácter del pueblo que la inspira y el medio ambiente en que vive determinan la tendencia dominante de las leyendas.

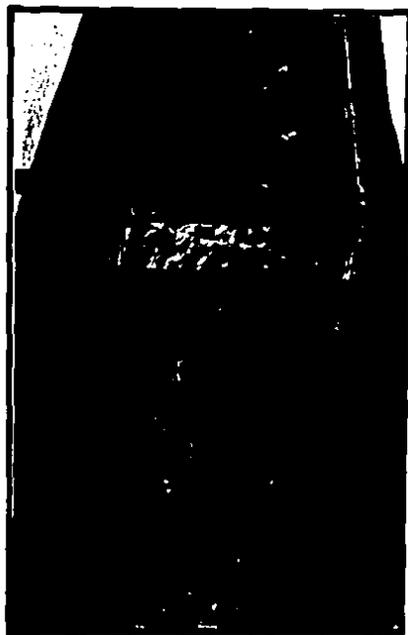
Es aquí donde uno se pregunta qué extensión tiene la voz leyenda en sus diversas acepciones, pues puede confundirse con la tradición por considerarse como relato de un hecho maravilloso transmitido en forma oral sin interrupción en varias generaciones.

Por lo tanto, la acción en la leyenda está indicada con precisión, los personajes son individuos determinados, sus actos tienen fundamentos a veces históricos y casi siempre los rodea una aureola de fantasía, irrealidad y heroísmo. Esto presenta un contraste con la realidad con vida individual o colectiva expresada en las narraciones populares.



Sin embargo, es difícil de considerar hasta qué punto es una u otra; lo que podemos decir es que la leyenda encarna un conjunto de creencias supersticiosas fatalistas, optimistas o mitológicas, siendo, en toda época, fuente inagotable de inspiración poética.

Quedando que a veces se encuentra uno con que algunos rasgos característicos del cuento y la fábula se aparecen en la leyenda y viceversa.





Por tanto, las sencillas creencias populares, aún cuando sean infundadas forman los cimientos de la unidad nacional, donde la historia y tradición desempeñan el mismo papel, pues las leyendas nacen de la necesidad de lo maravilloso que siente el hombre.

La magia y pensamiento de una ciudad se vuelcan por completo en el mundo fantástico que el tiempo y el lugar creó.

La serie de leyendas que siguen son de carácter regional y de asuntos tomados del pueblo durante diferentes épocas.

Quería mostrar lo anterior para que haya mayor entendimiento de lo que a continuación presentaré.



< APORTACION >

LA IMAGEN COMO LEYENDA.

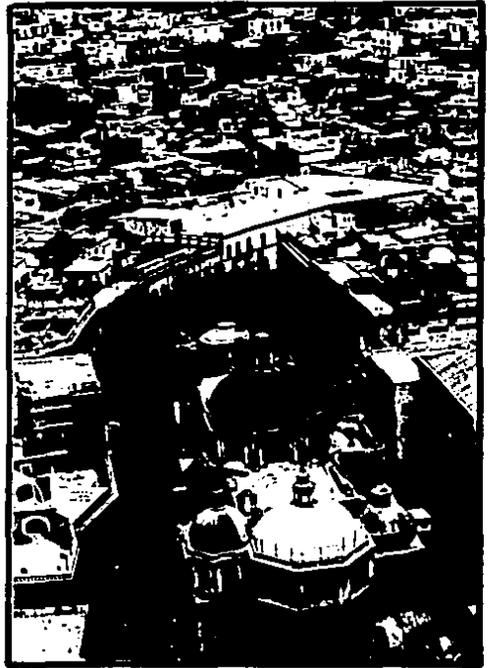
LEYENDAS MAS REPRESENTATIVAS

LEYENDAS MAS REPRESENTATIVAS DE LA CIUDAD DE GUANAJUATO

La primera leyenda que te contaré, a ti lector, data de la época indígena en su primera parte, hasta continuar en una versión de la época colonial en su segunda parte, pero toma en cuenta que la segunda es una derivación de la primera.



Son dos leyendas diferentes en un mismo relato y nos cuentan la historia de la ciudad encantada que se encuentra bajo los cimientos de la actual ciudad de Guanajuato. Un hecho fantástico que se esconde entre la fantasía de un mundo actual.



Tomando ésto en cuenta, trataré de llevar las narraciones de las otras leyendas en forma cronológica hasta donde me sea lo más posible, pues para las leyendas no existen épocas y para la fantasía no existen límites.

LA CIUDAD ENCANTADA

(PARTE I)

Se cuenta que en los tiempos idos de los heroicos días en que el pueblo purépecha extendía su poderío sobre estas salvajes rebeldías pétreas, la Diosa de la Aurora se enamoró de un apuesto flechador de jaguares, que se aventuró a penetrar en las hermosas y encantadas soledades llenas de misterio y silencio.

En la mañana de aquel encuentro, la Diosa quedó prendada de aquel adolescente y fué entonces que se convirtió en una mujer de extraordinaria belleza, brindando sus encantos al flechador; ya que su padre, el Brujo de las Cumbres se quedó ciego siglos antes, por querer robarle sus rayos al dios Febo, dios Sol.

Pero no obstante su ceguera, sus facultades de dominio siguen imperando desde las entrañas de la gruta encantada, donde el tiempo no existe.

Así pues, sabe que su hija se ha enamorado de un muchacho que se atrevió a pisar esos lugares.

En un eterno idilio pasan los años y los siglos, y el flechador se convierte en genio poderoso al encontrarse bajo el poder de la diosa de la Aurora.

Pero un día los conquistadores atraviesan esos dominios al ir en busca de oro y aventuras. La diosa contempla extasiada a los hombres blancos y barbados, y siente deseos de conocerlos.

Los hombres blancos advierten su presencia y quedan fascinados con su gracia y hermosura; el jefe de ellos la persigue para alcanzarla, pero el genio poderoso se convierte en flechador de jaguares, lanzándose contra ellos para defenderla y se entabla un duelo a muerte.

Una flecha envenenada mata al jefe, huyendo los demás acobardados al ver ésto.

El genio poderoso regresa a la gruta encantada junto con la diosa, donde la encadena y castiga transformándola para siempre en horrible monstruo en forma de sierpe, para que nadie vuelva a codiciarla.

Pero su padre, el brujo de las cumbres, al darse cuenta de la condena de su hija, se debate colérico lanzando alaridos de desesperación y espanto que hacen estremecer las montañas.

En el paroxismo de su ira lanza un hechizo sobre el flechador convirtiéndolo en enorme piedra que ha de quedar allí vigilando eternamente el hechizo del paisaje y la entrada de la gruta.

Han pasado los siglos y los años, y en el fondo de aquellas barrancas surge la bella ciudad de Guanajuato.

Pero todos esos lugares siguen bajo el dominio del brujo de las cumbres, y dentro de la gruta, donde mora cautiva, se forma otra ciudad idéntica a la de afuera, donde sus casas están hechas de metales preciosos, la luz del sol es perene y los ríos son de oro.

Cuentan por ahí que la diosa de la Aurora ofrece todos estos tesoros a quien la desencante.

En una ocasión, un pastor iba pasando por ahí cuando de pronto una nube negra cobija las cumbres con su tenebrosidad.

El pánico inmoviliza al pastor, quien se desmaya.

Y por la noche sale una visión que nace a la vida por unos momentos.

Su voz puebla de divina belleza el aliento de lo infinito, y solo pide ser llevada en hombros a la Iglesia donde se encuentra la Virgen de Guanajuato.

A cambio, ella promete tesoros, y jura descubrir una ciudad encantada.

La única condición es que no debe voltear hacia atrás, pase lo que pase, vea lo que vea. El pastor abrió los ojos y a su lado, la princesa encantada le hablaba.

El pastor quedó atónito y maravillado ante la aparición, ¿cómo negar algo a tan bella visión?

Apenas había comenzado a caminar con su carga auestas, cuando se dejaron escuchar misteriosos ruidos subterráneos que terminaban con el eco de truenos secos y sordos, como de voces endemoniadas.

Un viento de muerte comenzó a soplar y un coro de gruñidos de bestias se dejó escuchar; el agua de los manantiales se volvía espesa y una nube dejó caer gotas calientes y rojas. . . ¡estaba lloviendo sangre!

Preso del pavor, el pastor seguía caminando, aunque la carga aumentaba de peso, y la voz que antes lo animaba se convirtió en un sordo gruñido.

El terror comenzó a helar sus venas cuando dos garras se clavaron en sus hombros y unos dientes filosos lo mordían; el dolor fué tan intenso que lo hizo voltear.

Se paralizó, aquella cosa monstruosa fijaba sus ojos en él; un cuerpo informe, pegajoso y frío resumaba un líquido putrefacto, mientras carne en hebras se le caía.

La espantosa sierpe cayó debatiéndose en el suelo y entre una bocanada de humo espeso, desapareció por la gruta.

El terror inhumano que lo enloquecía, se transformó en intenso dolor, y al mismo tiempo que el estruendo de un trueno retumbaba en las profundidades de la tierra, el pastor convertido en piedra quedó. Y así terminó cerrado el camino de la ciudad encantada, que se encuentra en lo más profundo de la gruta misteriosa y donde está prisionera para siempre la bella diosa de la Aurora.

Espero haya sido de su agrado esta bella leyenda, sin embargo me gustaría hacer mención de una nota.

El día 9 de enero de 1784, la ciudad de Guanajuato volvió a escuchar ruidos subterráneos espantosos, terminando con un fuerte estallido: los ruidos se repitieron en diferentes días siendo los más notables del 13 al 16 del mismo mes.

Alarmados los habitantes creyendo que iba a formarse un volcán, comenzaron a abandonar la población.

Y es arraigada creencia popular, que en la cañada de la rodada, existe una prodigiosa ciudad encantada que es la vigilada por la bufa milenaria acompañada de la legendaria roca del pastor.



La espantosa sierpe cayó debatiéndose en el suelo y entre una bocanada de humo espeso, desapareció por la gruta.

UN CANTO EN LA NOCHE

Otra de las bellas leyendas de la época indígena, habla de una bella voz que atraía a los extraños y se titula:

“UN CANTO EN LA NOCHE”

Una noche a la luz de la luna españoles y nativos comentaban los hallazgos de fabulosos tesoros que guardaban las montañas, se escuchó el canto dulce y lejano de una mujer, cuya voz tenía un arrullo y caricia, expresión que embelesa y melodía que fascina.

Su acento era conmovedor por el sentimiento que le imprimía a su voz.

Ese canto bajaba desde la cumbre del cerro de la estrella, para perderse entre los barrancos y cañadas.

Los hombres blancos quedaron sorprendidos y emocionados al escuchar ese canto misterioso, pues algunos de ellos habían sido marinos o piratas antes que soldados; y les parecía ese canto al que muchas veces oyeron en los mares de Oriente, producido por las Sirenas.

Que en los plenilunios se detenían a cantar en los archipiélagos su encantadora sinfonía. El jefe de la tribu explicó que solo cuando llena la luna, florecen los amarantos y canta la torcaza, se escucha esa voz de mujer enamorada que vaga solitaria desde que la abandonó su amor.

—Ella es Eudina, —dijo el jefe— nombre que significa „canto de Noche“. Era una muchacha alta y hermosa, de trenzas negras, ojos de obsidiana y rostro moreno. Se enamoró de Huitlamint, un joven chichimeca, cuya morada se asoma en aquellos riscos. Todas las noches, cuando empezaba a brillar el lucero que se viste de diamantes, los dos se daban cita en la montaña estrella, para

ocultarse después en la arboleda donde brotan las aguas encantadas de un manantial.

A veces en plenilunio, los dos enamorados tomaban un baño en esas aguas milagrosas, para desterrar el maleficio que podía acecharlos.

Así cada noche, la luna contemplaba el idilio de Eudina y Huitlamint que se besaban a la orilla de las aguas encantadas.

Y fué tanto el deseo de la luna de poseer ese amor, que una noche bajó a la montaña y se sumergió en las aguas del manantial milagroso, y a cambio de que su luz plateaba las aguas de esa fuente y los picachos de las montañas, las ondinas le ofrecieron curarle su tristeza.

Desde esa noche Eudina no fue feliz, tenía el presentimiento de que alguien le robaba el amor de su adorado.

Y sus sospechas se hicieron realidad cuando él faltó a las citas.

Huitlamint jamás volvió al lado de Eudina, porque en las noches escalaba la montaña para platicar de cerca con la luna.

Mientras Eudina cantaba sus desdichas llamando a su lejano amor, que nunca más volvió.

Una noche la luna bajó a la montaña y se llevó a Huitlamint, quien desde entonces vive en la casa plateada, para que jamás regrese a la tierra.

Y también desde entonces Eudina llora y canta en los plenilunios, con esa voz divina y misteriosa, con la esperanza de que vuelva a su lado el hombre que le robó su felicidad y fue la adoración de su vida. . . Años más tarde a esa montaña de la Estrella se le llamó de Sirena por el hermoso canto que allí se escuchaba en las noches de plenilunio.



Cuando llena la luna, se escucha esa voz de mujer enamorada que vaga solitaria desde que la abandonó su amor.

CALLEJON DEL TECOLOTE

La leyenda del Callejón del Tecolote, data de los primeros años de la colonia, cuando la ciudad apenas empezaba a poblarse de mineros.

Siendo así, que el primer camino de herradura que se abrió para comunicar a la población de Guanajuato, fue el que baja por la cuesta del Callejón del Tecolote.

Al terminar el caserío de esa subida había un ventorrillo que atendía una mujer de nombre Marcela, guapa y joven, la que al quedar viuda estableció ese comercio.

A la ventera la codiciaban todos cuantos pasaban por allí.

Un día cayó en los brazos de Rodrigo, uno de los arriadores; pero fue breve lo que le duró la ilusión.

Los demás compañeros al notar que el muchacho la abandonó, se Intrigaron haciéndole preguntas por el cambio tan brusco.

El les contó que ella se transformaba por las noches en una vieja horrible y repugnante y que ejercía el oficio de la hechicería; que los sábados se dirigía al cerro del Meco, donde con las demás brujas se reunían para celebrar el aquelarre precedido por el diablo.

A partir de ese momento, Rodrigo tuvo buen cuidado de ya no subir o bajar por esa cuesta, para no pasar por la casa de su amante, quien lo seguía queriendo, y había jurado vengarse de su ingratitude y traición.

Rodrigo se ref, pues no creía en las artimañas diabólicas de esa mujer, y decidió casarse. Pero un sábado, tres días después de su casamiento, llamaron a la puerta; se dijo llamar el alguacil mayor de la ronda, y le comunicó que venía de parte del señor de justicia de la Villa, y que debía salir inmediatamente a México con una conducta de plata.

Rodrigo se despidió de su esposa y salió con el alguacil.

Pero a donde fué a parar, fué a la casa de la ventera Marcela.

Era sábado, y en esa casa se iba a celebrar el aquelarre, Rodrigo se estremeció, se iba a cumplir la amenaza.

Ahí estaban la tía Luciana, de Pastita; la tía Gabina, del Temezquitate; la tía Jerónima, de la Tamazuca y la tía Matiana, de Tepetapa. Ellas iban a deliberar la clase de castigo que merecía Rodrigo por burlarse de las mujeres. El burlador de la tía Luciana estaba convertido en un murciélago, no podría ver la luz del sol jamás.

El burlador de la tía Gabina era un cuervo eslabonado a su cadena.

La tía Jerónima guardaba al hombre de sus sueños como un escarabajo.

La tía Matiana convirtió a su doncel en una cabra, que se convertía en nahual para espantar a la ronda.

Estas mujeres habían hecho un pacto con el diablo.

Tres fueron las mercedes concedidas: que las hiciera muy hermosas; que les diera el poder, hechizo y coquetería para vencer a todo hombre que las engañara, y que les permitiera convertir a los hombres en lo que ellas quisieran, para vengarse de ellos.

A cambio ellas le darían su alma.

Sujetando a Rodrigo, quien estaba casi loco de terror, estaba el diablo convertido en alguacil.

Se deliberó y acordaron que Rodrigo sería convertido en Tecolote, para que no volviese a separar jamás de la tía Marcela.

Desde esa noche, los caminantes que bajaban y subían por esa cuesta, escuchaban el triste lamento de un tecolote posado en la espesura de la arboleda que bordea el camino.

Su canto anunciaba desgracias y crímenes. La tía Marcela falleció de vieja; y el tecolote siguió expresando sus quejas.

Con los años, el camino tomó el nombre de Subida del Tecolote.



Durante el aquelarre acordaron que Rodrigo sería convertido en tecolote.

CALLEJON DE LA CABECITA

CALLEJON DE LA CABECITA

Aquella mañana del 25 de Diciembre de 1704, un hecho conmovió a los habitantes y vecinos de la placita del baratillo

Un crimen inaudito.

Todos los miembros de una familia compuesta por el padre, la madre y 5 hijos, habían sido asesinados a puñaladas por un individuo, atacado de locura furiosa.

A las seis de la mañana de ese día, los guardias de ronda encontraron en una casa del callejón del Ave María, los cadáveres de siete personas.

El victimario fue un hombre perturbado por el alcohol, y cuya aprehensión se logró un mes después en la ciudad de Irapuato, siendo trasladado a Guanajuato para su proceso.

El hombre asesinado era originario de la provincia española de Santander, y había venido a América en busca de fortuna, radicándose en Guanajuato, donde se casó y ganó mucho dinero.

Quiénes lo conocieron, aseguraban que en España tenía esposa y dos hijos, a quienes abandonó.

Por otro lado, el asesino declaró llamarse Diego y ser nativo de Santander, España. De oficio pescador y mariner, había recorrido todos los mares, y en su último llegó a las costas de la Nueva España, habiéndose internado tierra adentro en busca de trabajo.

Que siendo él y su hermano muy pequeño, su padre los abandonó, quedando al amparo de su madre.

Aquí en Guanajuato, Diego encontró trabajo de velador en San Juan de Rayas, pero lo perdió por alcohólico.

La urgencia de dinero, a veces lo hacía robar. Por eso se dio cuenta que Don Gabriel tenía guardada plata acuñada y en pasta, y decidió robarlo.

Esperó a que todos durmieran para consumir el hurto.

Pero no sabía que don Gabriel sufría insomnio.

Diego se encaminó al baúl donde guardaba los ahorros su protector, derribó una silla y al instante Don Gabriel se despertó.

Diego al verse descubierto, se le fue encima empuñando una daga con la que le hizo varias heridas mortales.

Don Gabriel pidió auxilio, y al acudir su esposa e hijos fueron heridos de muerte.

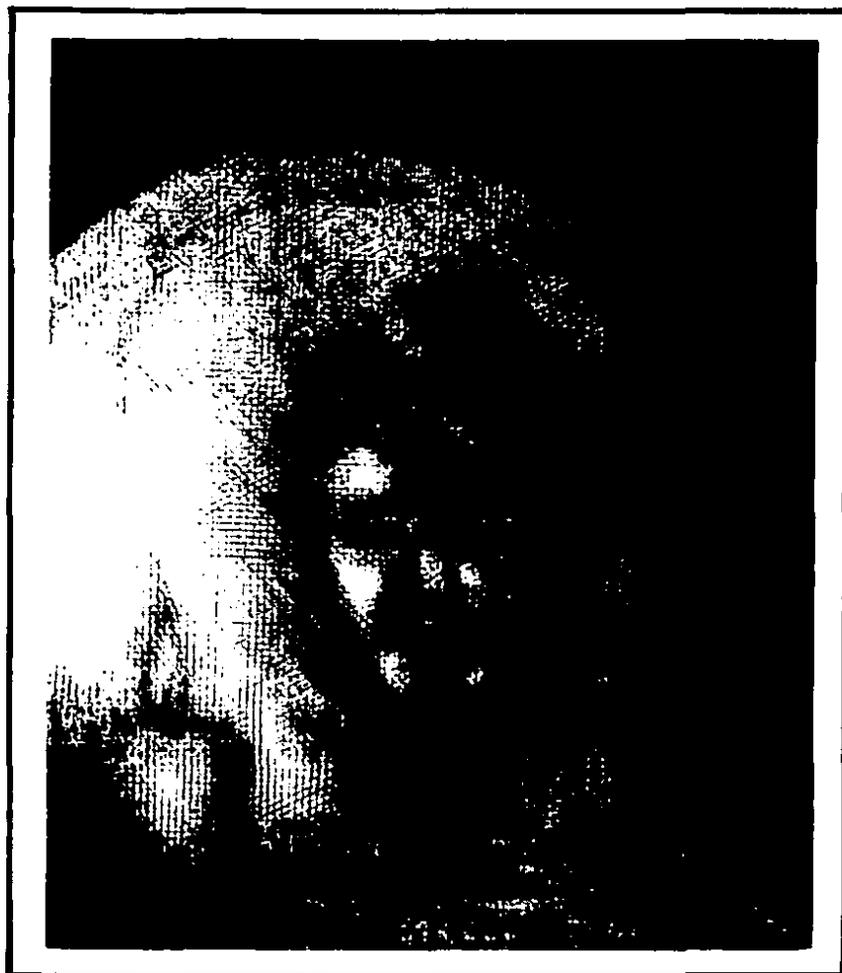
Diego se llenó los bolsillos y emprendió la huida.

Terminadas las averiguaciones se supo que Diego era nada menos que el hijo de Don Gabriel.

Para escarmiento, fue descuartizado vivo en el cerro de Egido, habiendo colocado las partes de su cuerpo en diferentes lugares; la cabeza, en el callejón del Ave María donde cometió el crimen.

Ahí permaneció muchos años, y según cuentan, su piel se momificó y fue disminuyendo su tamaño, a la vez que creció el pelo y la barba.

Y se tuvo la creencia que aquella cabecita hacía milagros, por lo que se cambió el nombre al de Callejón de la Cabecita.



Disminuyó su tamaño, su piel se momificó y se tuvo la creencia que aquella cabecita hacía milagros.

EL CRISTO MORENO DE VILLASECA

EL CRISTO MORENO DE VILLASECA

Leyenda que narra uno de los tantos hechos que sufrían los mineros de aquella época. Cuéntase que un matrimonio de labriegos habían vivido felices por mucho tiempo, pero como suele acontecer, una nube negra cubrió su felicidad.

En uno de esos días, llegó a trabajar a la mina del lugar un joven de buena presencia, que pasaba diariamente frente a la casa de los campesinos, a la hora en que el esposo iba a atender las labores del campo. Las miradas culminaron en un amoroso idilio. La joven campesina, diariamente, al filo de las doce del día, le llevaba a su amante el almuerzo en una canasta tapada con una blanquísima servilleta. Y al llegar, se dedicaban a sus fogosos amoríos.

Debido a las frecuentes entrevistas, se descuidaron y la curiosidad de la gente descubrió los amores ilícitos, creciendo el escándalo hasta llegar en forma anónima a los oídos del esposo, que se resistía a creer en tan vil engaño, que contrastaba con las sonrisas y caricias melosas de Gabriela. Más ya con la hoguera de los celos y la indignación en las entrañas, quiso sorprender a su mujer.

Al día siguiente, muy temprano salió de su casa al trabajo; previamente escondió entre sus ropas una filosa daga.

Cuando el pueblo quedó atrás, se puso al acecho entre los breñales y esperó a que pasara su esposa, que no tardó mucho en aparecer, hermosa y lozana.

El esposo al verla sintió que la ira le nublaba la mente; sin esperar, salió de su escondite esgrimiendo la daga, se plantó frente a ella y le ordenó que descubriera la canasta.

La joven se puso aterrada al ver a su esposo y al propio tiempo al levantar los ojos, advirtió el templo de "Cata" que se destacaba sereno, a poca distancia; al instante una idea le pasó por su mente.

Se encomendó al Cristo de Villaseca de Cata y desde el fondo de su alma le pidió sincero perdón por su grave culpa.

Enseguida le contestó al esposo: —"Le llevo flores al Señor de Villaseca"— El sin esperar más explicaciones arrebató la servilleta y ambos quedaron pasmados ante el espectáculo, en el interior de la canasta ¡Oh milagro! las viandas estaban convertidas en flores de delicioso aroma.

Y así, la leyenda se fundió con la historia.



La joven aterrada, se encomendó al Cristo de Villaseca y contestó a su esposo, "lo llevo flores al Señor".

EL TESORO DEL ESPECTRO

La tradición nos dice que allá por el año de 1758 un bandolero llamado Camilo Madera y apodado Pillo Madera, tenía a su mando una cuadrilla de salteadores para robar las conductas de oro y plata que iban de Zacatecas y Guanajuato a la capital del Virreinato.

El botín de esos asaltos lo escondía en una cueva del Cerro de Peña Colorada, detrás de la Bufa vieja.

Pero como todo delincuente, tuvo su trágico final.

Pillo Madera fue perseguido y muerto en duelo feroz a punta de lanza por el Juez de la Acordada, Don Jacinto Martínez de la Concha.

Y como símbolo, fue colocado en un árbol en el mismo lugar donde cometía sus fechorías.

Por mucho tiempo permaneció el cadáver colgado, hasta que fueron cayéndose a pedazos sus huesos.

Pero con anterioridad, Pillo Madera le había ofrecido a la Virgen de Guanajuato que de cada robo que cometiera le llevaría una limosna en dinero para que le perdonara sus pecados, pero jamás se acordó de cumplir esa promesa.

Pasados los años, los vecinos del Callejón de la Soledad notaron que por las noches se paseaba una sombra.

Todos huían aterrorizados pero hubo uno que se atrevió a hablarle.

La sombra tenía la apariencia de un hombre atento y le platicó a su casual amigo que él era dueño de una enorme riqueza enterrada en una gruta del Cerro de Peña Colorada, y que de ese tesoro debía darle una parte a la Virgen porque era una promesa que había hecho.

Así se fueron caminando hasta la gruta, donde la sombra le dió las señales para encontrar y poseer el tesoro.

Pero le dijo que antes de llegar al tesoro encontraría un cadáver al que debía dar sepultura en el cementerio y enseguida, todo el oro y la plata serían para él.

La sombra desapareció y el hombre sintió un miedo terrible pero se sobrepuso y caminó hacia adentro de la gruta.

La primera impresión que recibió fue un penetrante olor a cera en combustión y a muerto.

De pronto vio una escena macabra: en medio estaba un cuerpo cubierto de heridas por todos lados, de donde manaba sangre en abundancia.

Cuatro cirios alumbraban el cuerpo y del interior de la caverna salían sollozos de algunas mujeres que lo acompañaban para velarlo.

Una de las mujeres se le acercó, en su rostro se advertía que en lugar de ojos tenía las cuencas vacías y la nariz descarnada; le pidió ayuda para llevar el cuerpo al cementerio. Dijo ser la esposa de Pillo Madera y que también fue asesinada al no querer revelar el escondite del tesoro.

El hombre se llenó de valor cuando la mujer le prometió darle el tesoro allí escondido. Pero al querer levantar aquél cuerpo comenzó a lanzar desgarradores gritos de dolor.

Pero las emociones recibidas por el aterrador espectáculo, el olor penetrante de las velas, el hedor nauseabundo que despedía el cadáver en estado de agonía y la soledad de la noche, le provocó un desmayo al pretender huir del lugar, presa de un pánico aterrador.

Así, quienes pretendan rescatar el tesoro deben transitar por el Callejón del Muerto a las doce de la noche.



Dijo ser la esposa de Pillo Madera y le pidió ayuda para llevar el cuerpo al cementerio.

EL CALLEJON DEL BESO

EL CALLEJON DEL BESO

La magia que envuelve a una de las leyendas más populares de la ciudad de Guanajuato, hace menester que cuando se visite la ciudad se debe buscar el Callejón del Beso y saborear ésta tierna historia de amor.

Durante el siglo XVIII viene a radicar a la ciudad más rica de la Nueva España, una dama española de recio abolengo, llamada Doña Ana.

En ella, conoce a Don Carlos, apuesto hidalgo originario de esa noble ciudad de Santa Fé y Real de Minas de Guanajuato.

Pero a estos amores se oponía Don Pedro, padre de Doña Ana, quien quiere casar a su hija con un rico comerciante ibero radicado en España y por eso prohíbe las relaciones de los dos jóvenes, amenazando con la muerte a Doña Ana.

En su angustiada desesperación, Don Carlos compra una casa cuyo balcón da exactamente al de Doña Ana. En esta forma, se ven a hurtadillas en cuantas ocasiones tienen oportunidad de hacerlo.

Y es así, que el diálogo cuajado de promesas se escucha en la noche saturada de amor sublime y luz de luna.

- Os amo, Don Carlos.
- Os idolatro, Doña Ana.
- Decídmelo, Don Carlos, ¿si algo llegase a suceder que nos separase para siempre, olvidaríaís mi amor?
- Por Dios, Doña Ana, ¡pedídmelo absurdos y quimeras más no me pidáis olvidar vuestro amor.

Todo lo puedo, todo, pero olvidaros no!

Mas en ese mismo momento, nubes negras de ira incontenida aparecen en el cielo de los enamorados, pues Don Pedro, ciego de ira y rencor, lleva a cabo su venganza clavando filoso cuchillo en la espalda de su hija.

El brazo de ella quedó colgando hacia el callejón y Don Carlos con el corazón lleno de sorpresa y congoja depositó un beso en la yerta mano de su amada.

Y es así, como nació la leyenda de este Callejón, llamado del Beso, a cuya sombra y sortilegio los actuales enamorados tejen sus ensueños de amor.



El diálogo cuajado de promesas se escucha en la noche saturada de amor sublime y luz de luna.

LEYENDA DEL JARDIN DEL CANTADOR

LEYENDA DEL JARDIN DEL CANTADOR

Los hechos que a continuación voy a narrar, sucedieron a mediados del siglo XVIII y nos cuentan la historia de José Carpio.

José Carpio fue un guanajuatense privilegiado con una magnífica voz.

Desde joven demostró un gran temperamento artístico y una melodiosa voz, con la que halagaba a los que oían bellas canciones populares, que interpretaba pulsando la guitarra.

Cuando anochecía y su padre llegaba de las minas, era confortado con las canciones alegres que cantaba su hijo.

Era tal la calidad de su voz y la emoción con que cantaba, que los vecinos del lugar se aproximaban embelesados a la casa de José.

Pero como todo en la vida es pasajero, la vida de José tuvo un período triste.

Su padre murió en un espantoso derrumbe en las minas donde trabajaba.

A partir de ese momento, José, a pesar de su juventud, sintió la espina de la orfandad; abandonó sus estudios y como no tenía más medios de vida que su extraordinaria voz, los vecinos del pueblo lo contrataban para sus fiestas.

Así, la voz de José se esparcía por todos los contornos, alegrando unas veces y otras provocando nostalgias que hacían derramar alguna lágrima.

Pero con el tiempo, decidió seguir la tradición, comenzó a trabajar como minero.

Bien pronto se ganó la buena voluntad del patrón, a quien le proporcionó abundantes riquezas con su trabajo por lo que el patrón le obsequió un extenso campo para que pudiera vivir en él.

Con su trabajo en las minas y en su campo, pronto produjo grandes capitales; con lo que pudo comprar un pedazo de tierra cerca de la ciudad, viviendo una existencia cómoda y apacible, hasta el resto de sus días.

Más tarde ese terreno pasó a otras manos y se construyó una hacienda de beneficiar plata a la que se le puso el nombre del "Cantador"

Más al estallar la Guerra de Independencia, se destruyó aquella heredad tan próspera, en donde posteriormente el Ayuntamiento arregló un hermoso jardín con el mismo nombre.

Y cuentan los que viven cerca del jardín, que a veces a altas horas de la noche, se escuchan hondos y dulces cánticos, al son de las graves notas de una guitarra.

Y es cuando surge la leyenda para decir, que es el alma de José Carpio que va a recordar los felices días de su infancia.



Se dice que es el alma de José Carpio que recuerda su infancia feliz.

EL AHORCADO DE MEXIAMORA

EL AHORCADO DE MEXIAMORA

Cuando se cuentan relatos, el tiempo pasa muy de prisa y es así como ahora les narraré una leyenda que data de 1810, unos días después de la toma de la Alhóndiga de Granaditas por los Insurgentes.

Después del citado acontecimiento, el ejército realista comandado por Félix María Calleja y Manuel Flan, Conde de la Cadena, se apoderan de Guanajuato. Y sabedores de los trágicos sucesos de la Alhóndiga, se dieron a la tarea de escarmentar a la población en forma sanguinaria.

Los dos Jefes Realistas ordenan a los carpinteros que construyeran horcas de madera que serían instaladas en cada una de las plazuelas donde se llevarían a cabo las ejecuciones.

Hay más de ciento ochenta, entre jóvenes, hombres de edad madura y dos ancianos, personas que recibirán la muerte en esos cadalsos.

Se inician las ejecuciones una noche del día 27 de noviembre.

Para la hora de Mexiamora se destinaron veintitrés víctimas.

Entre ellos va un muchacho de veintidós años, alto y fornido, de rostro moreno, minero de Mellado y compañero del Pífila.

Fue delatado por la esposa de un realista muerto en la Toma de Granaditas.

Al interrogarlo, ratificó la acusación que le hicieron, pues creía que negarlo sería una falta de hombría.

Al llegar a Mexiamora, advirtieron que no había verdugo que desempeñara el trabajo macabro.

De una de las casas del Baratillo sale casualmente un individuo, al que el Comandante atrapa diciéndole que lo necesita para un trabajo y lo amenaza si se resiste.

Al que tomaron de leva, era Luis Camacho, hombre tímido que no es capaz de matar una mosca.

El improvisado verdugo le suplica al Jefe que lo releve, pero lo amenazan a muerte si no obedece.

Se inician las ejecuciones, el primero conmueve por su valor para morir.

El sacerdote se acerca y lo bendice, le ciñen la cuerda y lo levantan con violencia; su cuerpo se contrae y enseguida queda rígido.

De esa manera prosigue la tarea.
El último en sufrir la pena, es el
muchacho de veintidós años,
Se nota su serenidad que es un reto a la
muerte, a pesar que ha presenciado todo ese
conjunto de suplicios.

Cuando le colocan la soga en el cuello, grita:
— ¡Viva la libertad! . . . y por ella muero.

Cuesta trabajo levantarlo, el verdugo y el
soldado están desfallecidos por tanto
esfuerzo e impresiones.

Por fin logran suspenderlo y en ese momento
la cuerda se revienta y el ajusticiado cae
muerto.

Enseguida, todos se retiran alejándose de esa
escena de muerte y tragedia.
El sacerdote es el único que queda
acompañando a los muertos; pero de pronto
oye una voz ronca que lo llama, volteo
sorprendido y observa que el último
condenado tiene vida.

Entonces el muchacho es trasladado y
ocultado en el Convento de Franciscanos,
donde los hermanos le prodigan atenciones
y medicamentos para curarle las lesiones de
la garganta, que le dejó la horca.

Han pasado los meses y aquel muchacho
decide recluírse por el resto de su vida en el
Templo de Cata.
Su rostro le quedó pálido y ojeroso desde la
noche de horror.

Una tarde, Luis Camacho fue a ese templo a
pedir por el perdón de sus culpas por haber
sido verdugo contra su propia voluntad.
Estando en oración, alcanzó a ver a una figura
humana que se le acercaba y se dió cuenta
que era el muchacho que había ahorcado y
que ahora venía del otro mundo a reclamarle
la vida que le arrancara en el patíbulo.

Luis se levantó y corriendo hacia afuera
comenzó a dar alaridos, diciendo que allí
dentro del templo estaba una ánima en pena
de uno de los ajusticiados.
El pobre Luis Camacho estaba loco de remate
y su demencia era incurable.



Por fin logran suspenderlo, y en ese momento la cuerda se revienta, el ajusticiado cae muerto.

EL CONVIDADO DE MEDIA NOCHE

EL CONVIDADO DE MEDIA NOCHE

Esta leyenda es una de las tantas que surgen en alguna de las calles de la bella ciudad. Esta se desarrolla en la calle del Truco y surgen durante la época colonial.

Existe en la calle del Truco, un caserón sombrío, deshabitado desde hace muchos años, por los ruidos que se escuchan y las apariciones de ánimas en pena que algunas personas han logrado ver en los corredores durante las noches.

Esa casona tiene su historia, allí vivió Don Alvaro Espinosa de los Monteros, personaje misterioso que rehuía la conversación de sus amigos en la calle.

Era soltero y muy rico.

De él se decía que lo había matado un espectro.

Se contaba también que había tenido un garito en su casa, donde se reunían gentes de dinero a jugar grandes sumas de monedas de oro y plata, en las veladas que se prolongaban hasta el amanecer y como todo lo que a diario se repite, se hace costumbre degenerando en vicio, estas jugadas acabaron a ser un hábito.

Decían que Don Alvaro cargaba el diablo, pues rara vez llegó a perder y la mayoría de las veces arrastraba el monte.

Entre sus clientes se encontraba Don Diego Andrade de Luna, de mucho dinero y haciendas agrícolas.

No había noche que perdiera docenas de escudos y doblones de oro; pero como todo llega a su fin, también el dinero, así que luego se fue sobre sus haciendas, las que fue perdiendo una por una.

Cierta noche del mes de Julio, llegó Don Diego a la casa de Don Alvaro; la jugada estaba en su apogeo, Don Diego traía pocos doblones y mucho optimismo.

Comenzó a jugar y al parecer era su noche de suerte, pues iba ganando y todo eso lo apostaba en el siguiente albur, multiplicando su dinero.

Dieron las cuatro de la mañana y solo quedaron Don Alvaro y Don Diego jugando. Don Alvaro comenzaba a dudar de su buena suerte; pero se da la última apuesta y Don Diego lo pierde todo.

Su desesperación y nerviosismo lo ponen como loco, no tiene ya nada que apostar, pero Don Alvaro le dice con cierto cinismo, que tiene una joya preciosa que él quería y que podía apostarla sobre todo el oro que ahí veía.

La joya era la esposa de Don Diego, llamada Beatriz.

Don Diego se ofende y desenvaina la espada pidiendo duelo, pero Don Alvaro preparado de antemano, lo esquiva y le dispara un pistoletazo en la frente; cae instantáneamente muerto Don Diego. Don Alvaro arrastró el cadáver y lo arrojó a una cisterna profunda que había en el patio de su casa.

Enseguida preparó el equipaje y salió de la ciudad de Guanajuato.

Cuarenta años después de ese drama, Don Alvaro regresa a Guanajuato, yendo a ocupar la misma casona.

Volvió envejecido y se había quitado el vicio del juego.

Así pues, para celebrar su regreso, Don Alvaro organizó un banquete que debía celebrarse en la noche.

Seguía soltero, pero se había vuelto caritativo y bondadoso con todos.

Con la noche de un sábado comenzaron a llegar los convidados, personajes de linaje y de prócer alcurnia.

A las doce de la noche se invitó a todos a pasar al comedor.

Todos brindaron por la salud y bienestar de Don Alvaro.

De repente, hizo su aparición la figura de un hombre que tenía la apariencia de una sombra envuelta en una enorme capa negra y sólo dejando asomar dos ojos inquisitivos y brillosos, como si despidieran lumbre.

Los presentes sintieron escalofrío y terror al ver a ese personaje que había llegado como un convidado más a esa cena, sin que nadie lo hubiera invitado.

Enseguida dirigió sus pasos hacia donde Don Alvaro estaba, se le fué encima sujetándolo del cuello y lo estranguló.

Todos quedaron petrificados de miedo, la sombra forcejeaba con Don Alvaro, hasta que lo dejó bien muerto de bruces en la mesa. Se cruzó la capa embozándose la cara y salió. Algunos comensales armados de valor lo siguieron y cuando le daban alcance, la sombra se volteó y bajó el esbozo, en lugar de cara tenía una horrible calavera con piel apergaminada, con las cuencas de los ojos vacías, la boca desdentada, para dar la imagen de un espectro que había venido del otro mundo.

Enseguida la sombra abrió la puerta de la cisterna, se introdujo en ella y cerró la madera. . . todo quedó en silencio.

Al paso de los años, la ronda nocturna veía, pasada la medianoche, dos figuras humanas como sombras, que se trababan a duelo a espada quedando uno de ellos herido y el otro perdiéndose en las sombras de la noche.

Desde entonces a esa calle se le conoció con el nombre del Truco.



Hizo su aparición una sombra de ojos inquisitivos, sujetó del cuello a Don Alvaro, y lo estranguló.

EL SECRETO DE LA MOMIA

EL SECRETO DE LA MOMIA

Esta leyenda tiene sus inicios, allá por mediados del siglo XIX, en la época de la Colonia.

Afecta directamente a una de las momias que se encuentra en el Panteón Municipal de Guanajuato.

Esta historia es trágica y dramática.

Vivía en el Mineral de Santa Ana, un matrimonio sin hijos.

Carmen, la mujer, estaba dotada de hermosura y simpatía, rodeada de admiradores que la cortejaban. Su esposo se llamaba Pedro, minero que gastaba grandes cantidades de dinero para complacer a su esposa.

Un día y ante la insistencia de admiradores, la mujer cedió, entregándose a él.

Una noche el hombre que nada sabía, regresó a su casa y se encontró a su mujer que dormía en brazos de otro en su propia cama.

Quiso asesinarlos luego, pero despertó a la mujer, quien al ver el peligro que había buscado, cayó de rodillas implorando clemencia.

El intruso quedó petrificado de espanto, pero Don Pedro le dio un fuerte golpe en la cabeza. Sin perder tiempo lo cargó y salió de su casa, pidiendo a Carmen que lo siguiera.

Llegaron a una mina abandonada, de gran profundidad, donde Pedro arrojó al intruso.

Carmen permaneció lívida ante esa tragedia. De regreso a casa, Pedro le dijo que tenía que guardar el secreto y que el cariño que le tenía era lo único que la había salvado, pero que si volvía a suceder, algo podía pasarle.

La mujer prometió ser honrada y buena con él.

Con el tiempo, Pedro y Carmen se cambiaron a una casa en el Barrio de San Roque, en la ciudad, y Pedro comenzó a trabajar en el Mineral de Rayas.

El tiempo transcurría y Pedro se iba poniendo viejo, mientras Carmen seguía hermosa y juvenil.

Uno de tantos días, Don Pedro recibió un anónimo de que Carmen lo hacía tonto con un pobre colegial.

Pedro se puso al acecho para sorprender a su mujer.

Contó todo a uno de los vecinos contiguos a su casa y le pidió le permitiera pasar por su casa.

Entonces Don Pedro simuló hacer un viaje a México.

Carmen fingió que se quedaba triste.

Pero Don Pedro se dirigió a la casa del vecino, quien lo esperaba.

Trepó a la azotea y se descolgó a su casa.

Al penetrar, comprobó que su esposa dormía con un hombre.

Los dos despertaron horrorizados, Don Pedro se abalanzó sobre el que pisoteaba su honra y a puñaladas lo mató.

Lívida de espanto, Carmen imploraba perdón, pero Don Pedro no podía perdonar la nueva ofensa.

La encerró en la recámara y cavó un hoyo a manera de sepultura en la pieza de atrás de la casa.

A la mañana siguiente, mandó hacer un ataúd con dos respiraderos y sin ningún adorno. Pasada la medianoche, fue por su esposa y a la fuerza la metió al ataúd, después de haber colocado el cadáver del amante de Carmen.

Carmen gritó desesperada, pero Don Pedro bajó la caja al fondo de la fosa y la cubrió con tierra.

A la mañana siguiente quedó abrumado de cansancio y sintiendo en carne propia toda la desesperación que antecedió a la espantosa agonía que debió sufrir antes de morir su esposa, en forma tan horrible teniendo por compañero un cadáver.

Por la noche, regaló la casa y varios tesoros al vecino y desapareció de Guanajuato para siempre, porque no se volvió a saber nada de él jamás.

Allá por el año de 1903, fueron a habitar la casa dos señoras, quienes advirtieron la sombra de un hombre que las llamaba; pensando que había un tesoro enterrado, comenzaron a cavar y se encontraron ante un espectáculo horrendo, en lugar de tesoro estaba la osamenta de un hombre y un cuerpo momificado de mujer, en actitud desesperada. Toda ella daba la impresión de haber sido enterrada viva.



Estaba la osamenta de un hombre, y un cuerpo momificado de mujer en actitud desesperada.

LOS MUSICOS QUE FUERON AL INFIERNO.

LOS MÚSICOS QUE FUERON AL INFIERNO

A finales del siglo XIX y en época más actual, un hecho inaudito aconteció a un grupo de músicos.

Era una noche del 29 de diciembre, de finales de siglo, hacía en Guanajuato un frío espantoso con rachas de viento huracanado. Las calles estaban desiertas.

En la Placita del Baratillo, sólo una cantina permanecía abierta.

Cerca, arrinconados en un portón, permanecían cuatro músicos callejeros esperando que algún enamorado solicitara sus servicios.

Los músicos eran muy conocidos en Guanajuato: Bartolo, tocaba el violín; Pioquinto, la flauta; Cirilo, el tololoche y Cleto, el bandolón.

Casi estaban entumidos y ya daban trazas de irse, cuando de repete, el perro de Cleto, que siempre lo acompañaba, empezó a aullar como sintiendo horror a algo y enseguida del Callejón de San José bajó un lujoso carruaje negro.

Deteniéndose frente a los músicos salió de él un personaje de cara larga que se agudizaba con su negra barba en forma de piocha, Y dirigiéndose a ellos, les pidió subieran al carruaje para ir a tocar a una fiesta, donde serían remunerados con largueza y tratados con atenciones.

Tres días seguidos las esposas de los músicos removieron cielo y tierra en busca de sus maridos, porque parecía que la tierra se los había tragado.

Pero al paso de la medianoche de ese tercer día, llegaron los filarmónicos al Baratillo. El mismo coche que los llevó los trajo.

Venían espantados cargados con mucho dinero, traían oro puro.

Fue entonces cuando platicaron a sus amigos los sucesos de esa noche.

Que tan luego el coche emprendió el camino, advirtieron que iban volando por los aires, encima de las casas.

Después llegaron a un edificio todo rojo y muy iluminado.

Al entrar se dieron cuenta de que era el infierno.

Sus moradoras traían cuernos en la frente, largo rabo y pezuñas.

Pero, eso sí, eran sobradamente atentos. Los invitaron a pasar en donde había una gran concurrencia con igual indumentaria.

El que figuraba como jefe de la fiesta, les entregó el carnet musical con melodías conocidas por los filarmónicos. La fiesta se inició con verdadero regocijo; nuestros músicos se pulían hasta más no poder para complacer a la concurrencia.

Los músicos empezaron a advertir que en la fiesta se encontraban hombres y mujeres de caras conocidas, que hacía tiempo habían muerto. . .

Todo era alegría y música; el baile duró dos días con sus noches, y ya los músicos se caían de cansancio cuando terminaron de tocar. Enseguida, Luzbel los invitó para que visitaran el infierno y se llevaran un recuerdo a la tierra

En eso estaban cuando un pregonero anunció la presencia de Luzbel, penetró la corte infernal formada por mujeres muy hermosas que habían pecado.

Luego apareció Luzbel en lujosas andas, sentado en su trono de brillantes, zafiros y granates, iba vestido todo de terciopelo rojo, a la usanza del siglo XV, con su espadín de mando y su sonrisa de ironía, de poder y de mando.

Un sombrero estilo tirolés de color rojo con una pluma de garza blanca, completaban su indumentaria.

Ahí vieron a los egoístas de corazón a los chismosos, a los suicidas, a los asesinos, a los ingratos, a las mujeres y hombres infieles, a los ricos, y todos ellos con diferentes castigos que les producían tormentos eternos.

Después de ahí, los músicos fueron recompensados con mucho oro y regresaron a la tierra en el mismo carruaje que los llevó, esfumándose después de dejar a los viajeros.

Y aquellos pobres músicos se volvieron ricos de la noche a la mañana, habiendo desaparecido después con sus familias de Guanajuato, pues nadie los volvió a ver. Algunos aseguran que habían vuelto al infierno, a vivir en vida por allá, por lo bien que los habían tratado.

Así pues, termino con el relato de algunas de las leyendas de la ciudad de Guanajuato. Y digo termino, pues es tal la cantidad de leyendas que existen, que nunca terminaría de contarles; por lo que decidí escoger las más representativas y pintorescas, esperando hayan sido de su completo agrado y hayan hecho volar su imaginación.



Al entrar se dieron cuenta de que era el infierno, donde todo era alegría y música.

- CONCLUSION -

Para el tiempo no existen límites, así como tampoco para la imaginación, pero el hombre aunque vive de sueños y recuerdos tiene que regresar a la realidad lla que puede ser igual o más atractiva que lo que nuestra mente nos presenta. La clave de todo se encuentra en descubrir los encantos de nuestro mundo y revivir en carne propia la magia de ciertos lugares o situaciones.

Todo esto se logra cuando uno mismo se vuelve perceptible a lo que nos rodea; y al alcanzarlo, sin darnos cuenta nos convertimos en seres susceptibles capaces de descubrir un mundo nuevo que nos envuelve y nos transporta hacia experiencias inimaginables.

Es así, que al encontrarnos con estas narraciones de una ciudad que se funde con el tiempo, nos adentramos a un lugar cuya realidad es misteriosa y al mismo tiempo encantadora.

Una de las tantas veces que visité la ciudad, la magia y romanticismo del lugar me conmovieron, y fue entonces cuando decidí formar parte de su realidad.

El visitar Guanajuato es un reto para mí, pues nunca acabo de descubrir algo nuevo y maravilloso.

Una ciudad cuyos cimientos son los recuerdos y las tradiciones populares no puede pasar desapercibida para las personas sensibles que gustan de lo romántico, evocador y misterioso.

Al realizar este trabajo, mi mayor interés fue el de poder transmitir en forma narrativa y visual, esa forma tan personal de ver una ciudad con alma que te envuelve en su juego de sueños y realidades, que te convierte en el protagonista de una leyenda.

Buscando dar tal efecto la técnica del grabado me proporcionó varias opciones para lograr con la serie de claroscuros y contrastes, así como de texturas imprimir un carácter de fantasía a las narraciones y leyendas.

Y sin embargo todos podemos ser testigos presencial de los tesoros que nos obsequia Guanajuato, la ciudad que se recuerda con un suspiro, la ciudad toda leyenda.



BIBLIOGRAFIA.

- "ARTES DE MEXICO". "GUANAJUATO"
México, Revista Mensual Vol. 773-74
- "CAMINO DE LA INDEPENDENCIA"
Vargas, Fulgencio
Universidad de Guanajuato, 1975. 70 p.p.
- "DICCIONARIO UNIVERSAL DEL ARTE"
Argos - Vergara
París, 1975. V. III - II
- "EL DIBUJO, TECNICA Y UTILIDAD"
Lambert Susan.
Ed. Hermann Blume, 1985.
140 p.p.
- "EL TRAJE EN LA NUEVA ESPAÑA"
Carrillo y Gabriel, Abelardo.
Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1959.
210 p.p.
- "ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA"
Espasa - Calpe, Madrid,
Tomo XVIII, 1915.
1455 p.p.
- "GUANAJUATO EN EL ARTE, EN LA HISTORIA Y EN LA LEYENDA"
Ponce De León, Salvador,
México, U. de Guanajuato, 1973
395 p.p.
- "GUIA DE GUANAJUATO PARA FORASTEROS"
León, Hermanos Aldama, Tabloide.
16 p.p.
- "HANDBOOK OF GRAPHIC REPRODUCTION PROCESSES"
Brunner, Felix; Arthur Niggli, LTD, Teufen
Ar,
Suiza, 1975
379 p.p.
- "JOYELERO DE LEYENDAS Y TRADICIONES DE GUANAJUATO"
Almanza Carranza, Ezequiel.
León, 1985.
125 p.p.
- "LEYENDAS GUANAJUATENSES"
Almanza Carranza, Ezequiel.
León, 1987.
120 p.p.
- "NUEVA ENCICLOPEDIA AUTODIDACTICA QUILLET"
Ed. Cumbre
México, 1977, Tomo III
526 p.p.
- "PAISAJES Y LEYENDAS"
M. Altamirano, Ignacio.
Ed. Porrúa, 1974.
273 p.p.
- "RELATOS Y SUCEDIDOS DE GUANAJUATO"
Almanza Carranza, Ezequiel.
León, p.p. 120
- "THE WORLD BOOK ENCYCLOPEDIA"
Field Enterprises Educational Corporation; U.S.A. 1958, Vol. IV
305 p.p.
- "UNA AVENTURA A TU ALCANCE EN EL ESTADO DE GUANAJUATO"
Dirección General de Turismo.
Folleto.
48 p.p.